

EL EPISCOPADO ALEMÁN Y EL II CONCILIO VATICANO HASTA LA MUERTE DEL PAPA JUAN XXIII

I.—EL EPISCOPADO ALEMÁN Y EL ANUNCIO DEL CONCILIO, EL 25 DE ENERO DE 1959, POR EL PAPA JUAN XXIII

Para caracterizar la actitud del Episcopado Alemán ante el anuncio del Concilio, nuestra mirada debe dirigirse a dos sobresalientes figuras del episcopado: los cardenales Frings y Döpfner.

Puede partirse en general del hecho de que, por parte del episcopado alemán, fue acogido con entusiasmo el anuncio del Concilio por Juan XXIII. El presidente de la conferencia episcopal de Fulda, el cardenal Josef Frings, se explicaba así: «En Alemania, en general el plan del Papa fue acogido con asentimiento»¹.

El mismo Frings apenas se mostró sorprendido por el anuncio del Concilio el 25 de enero de 1959 y señaló: «Cuando, en el otoño de 1958, regresé del cónclave en el que Juan XXIII había resultado elegido, comenté en el camino con mi secretario ... Tengo la impresión de que pronto habrá un concilio general»².

También informa Frings sobre las expectativas que él tendría en un futuro Concilio:

«...Llegué a esa conclusión porque habían pasado aproximadamente cien años desde el Concilio Vaticano, pero también porque los dos Papas, Pío XI y Pío XII, habían sobrecargado con bastante fuerza la autoridad doctrinal pontificia, y yo pensaba que ya era el momento de que también los obispos pudiesen hacer oír su voz otra vez»³.

Ya con esto se apunta, por parte de un importante representante alemán de la Iglesia a un tema que sería central posteriormente en el Concilio, a saber, la cuestión de la colegialidad.

1 Josef Kardinal Frings, *Für die Menschen bestellt*. Erinnerungen des Altbischofs von Köln (Colonia 1973) 247.

2 Ibid.

3 Ibid.